

## **ALFREDO PAREJA DIEZCANSECO EN SU CENTENARIO**

### UNA VIDA MÚLTIPLE

Alfredo Pareja Diezcanseco es uno de nuestros grandes escritores nacionales. Todos reconocen que su enorme obra novelística, que se destacó con fuerza junto con la de los otros cuatro miembros del “Grupo de Guayaquil”, es un patrimonio cultural nacional de primera línea. Sus escritos biográficos e históricos se han considerado muy relevantes en nuestra trayectoria intelectual. Su acción como docente y diplomático también se ha destacado. Y se debe añadir que fue un hombre de gran vocación democrática. Con ocasión de celebrarse en 2008 el centenario de su nacimiento, estos párrafos intentan destacar su contribución a la historiografía nacional.

Alfredo Pareja Diezcanseco nació en Guayaquil en 1908. Fue hijo de Fernando Pareja y Pareja de una familia de fortuna, pero que la había perdido, y de Amalia Diezcanseco, miembro de una distinguida familia limeña. Estudió en el Colegio Vicente Rocafuerte y luego algunos años en la Universidad de Guayaquil. Desde joven incursionó en la literatura y formó parte del “Grupo de Guayaquil”, que en los años treinta protagonizó el gran auge de nuestra narrativa social. Así inició una carrera de escritor en la que se mantuvo toda la vida. Entre sus novelas están *El muelle*, *La Beldaca*, *Don Balón de Baba*, *Hombres sin tiempo*, *Las tres ratas*, *Los poderes omnímodos*, *Las pequeñas estaturas*, *La Manticora*. Todas ellas son obras destacadas de nuestra literatura.

En su juventud ocupó varias funciones públicas y privadas, y mantuvo posturas políticas contestatarias, que le llevaron al destierro en Chile y luego, en 1938, a la elección de diputado constituyente en las listas socialistas. Con ello definió una vocación política que, aunque sin militar en un partido, mantuvo toda su vida. En los cuarenta cumplió algunas funciones internacionales, entre ellas encargado de negocios del Ecuador en México. En los cincuenta fue miembro del Consejo Nacional de Economía y de la Junta Monetaria, y también escribió varias obras. Se incorporó a la Casa de la Cultura e inició su actividad docente en la Universidad Central y en el Instituto de Estudios Políticos de Costa Rica.

En los años siguientes, combinó su actividad de escritor con la cátedra en algunas universidades de Estados Unidos, donde fue profesor invitado, y con funciones directivas en la banca privada. Tuvo una activa labor como promotor

periodístico y columnista de prensa. Fue miembro de la Junta Consultiva de Relaciones Exteriores y algunos años después Canciller de la República en el gobierno progresista de Jaime Roldós. Posteriormente fue embajador ante el gobierno de Francia y ante la UNESCO. Sus últimos años los dedicó a escribir y a la docencia de posgrado en la Universidad Central, la Universidad Católica y FLACSO. Como embajador-asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores impulsó la modernización de su archivo. Murió el 3 de mayo de 1993.

Pareja es una figura consagrada en el Ecuador. Desde hace años se lo ha considerado como uno de los grandes intelectuales del siglo XX, y sus obras han sido objeto de la crítica literaria dentro y fuera del país. Han sido también referentes historiográficos locales. Fue uno de los primeros ciudadanos en recibir el premio nacional “Eugenio Espejo”, y aún en vida fue objeto de numerosos homenajes y reconocimientos. Sus obras han sido reeditadas varias veces y son material de lectura no solo para los cultores de la Literatura sino también para docentes y alumnos en el sistema educativo.

#### PAREJA HISTORIADOR

Pareja Diezcanseco fue una “vocación tardía” en la historia. Produjo sus obras historiográficas cuando se había consagrado ya como uno de nuestros mayores novelistas. Su obra, empero, tuvo un enorme impacto ya que fue una versión alternativa y crítica con grandes posibilidades didácticas y de proyección política. Su tránsito de la literatura a la historiografía se dio a lo largo de un período en que ambas actividades disputaron su energía de autor. El resultado de ello es una de sus obras capitales: *La boguera bárbara*, biografía del caudillo revolucionario Eloy Alfaro, publicada en 1944, en una etapa de gran ebullición nacional, luego de la derrota del país frente al Perú y justo en vísperas de la “gloriosa” del 28 de mayo de 1944.

En años anteriores, Alfredo Pareja se había identificado ya con posturas progresistas en la literatura y participó activamente en la “ola izquierdista” de los cuarenta. Entonces comenzó a comprender la personalidad del “Viejo Luchador”, a quien había tenido antipatía en sus primeros años, debido a las inclinaciones conservadoras de su padre. Pareja se enamoró de su personaje y en este libro se destacan su maestría en el manejo de la lengua para pintar a Alfaro y su tiempo, y la fuerza de su compromiso para producir una obra de contenido histórico y político. *La boguera bárbara* no solo es una gran biografía, sino también un manifiesto de defensa del laicismo y su máximo exponente en el Ecuador. Al leerla no se comprende solo la vida y obra del caudillo, sino todo el complejo proceso de la Revolución Liberal y sus consecuencias a lo largo de todo el siglo XX. Para complementar esa comprensión fue importante su libro *El Ecuador de Eloy Alfaro*, publicado en 1966.

Pocos años después, en 1946, por solicitud del gobierno de México, preparó su *Breve Historia del Ecuador*, el primero de una serie de libros que ofrecen

una visión general de la trayectoria de nuestro país. En los años siguientes reformuló y amplió esa versión, produciendo en 1954 su *Historia del Ecuador*, obra en cuatro tomos que tuvo repercusión en los medios intelectuales. En 1962 publicó *Historia del Ecuador*, que en esa oportunidad era un manual o “compendio” de historia nacional para el sistema educativo. El libro se transformó en un referente de la versión progresista de la enseñanza en los colegios fiscales. En este manual y en el de Óscar Efrén Reyes estudiaron muchos ecuatorianos.

En las dos décadas siguientes, Pareja reformuló el texto y produjo una versión de la historia republicana, que se editó por primera vez en 1974 con el título *Historia de la República del Ecuador de 1830 a 1972*. Retomando su preocupación por una historia general, publicó en 1979 *Ecuador, de la Prehistoria a la Conquista Española*. El mismo año apareció *Ecuador, La República de 1830 a nuestros días*. Pocos años antes, en 1975, había publicado *Las instituciones y la administración de la Real Audiencia de Quito*. Había estudiado toda nuestra historia, pero no llegó a estructurar su ambicionado proyecto de sistematizar una nueva versión del conjunto. Pero su historia republicana siguió siendo reeditada con gran éxito. Inclusive se realizó una versión narrada de su texto en cinta magnetofónica. Se la distribuyó en casetes por algunos años.

## LA HISTORIA DEL ECUADOR

Hay obras que han influido en nuestro pensamiento nacional porque desarrollaron tesis básicas que atrajeron a una o varias generaciones de intelectuales. Hay otras, en cambio, que lograron influir en la gente común y corriente, en los colegiales y los lectores no especializados. La *Historia* de Alfredo Pareja Diezcanseco llegó a ser una obra referente por ambos motivos. Fue en los años cuarenta del siglo pasado un trabajo innovador y de propuesta que orientó a otros escritores, al mismo tiempo que varias de sus ediciones fueron ampliamente usadas como manuales educativos.

En 1985 Alfredo Pareja preparó una nueva versión de su historia republicana para que fuera publicada por la Editorial El Conejo. Se la planificó para ser editada en fascículos. La obra apareció con el título *Ecuador, Historia de la República*. Circuló en 1986. Esta nueva edición mantuvo el esquema general de la historia republicana que el autor había diseñado para sus versiones anteriores. Fue objeto de varios ajustes y añadidos en toda la extensión del texto, pero principalmente en las partes finales, para llegar hasta el año de su publicación. Su método fue la exposición de cuarenta y un textos monográficos en secuencia temporal, antecedidos de una semblanza del autor y seguidos de tres ensayos de perspectiva general de la plástica, la economía y la literatura.

Organizada como una síntesis, la *Historia de la República* logró presentar una visión animada y atractiva de nuestra trayectoria como país, con un énfasis fundamental en la crónica política y con numerosas anotaciones sobre las diversas dimensiones de la cultura. Comienza en los antecedentes inmediatos de la

Independencia y concluye con la “reconstrucción nacional”, o sea con la administración Febres Cordero, que se hallaba en su segundo año. Como en versiones anteriores, los aspectos que los historiadores llamamos “estructurales”, es decir el carácter de la sociedad y sus relaciones, la organización productiva y económica en general, no se estudian en forma sistemática, aunque muchas observaciones del autor contienen orientaciones en estos campos.

Esta edición vino a ser la consagración definitiva de esa historia como un clásico, cuando en esos mismos años aparecía conjunto de estudios inspirados en la renovación historiográfica latinoamericana, que han sido impulsados en nuestro país por una corriente que se denominó “Nueva Historia”, y que produjo la obra colectiva del mismo nombre. Así lo entendió el propio autor, que dio la bienvenida a las nuevas tendencias, sintiéndose además, y con toda justicia, antecesor en algunos aspectos del esfuerzo que entonces se iniciaba y ahora es ya una alternativa asentada del quehacer historiográfico.

## EL MÉTODO DE PAREJA

Sin haber tenido formación sistemática como literato, Pareja fue autodidacta. Y lo fue también como historiador. Conforme fue reformulando y enriqueciendo sus textos históricos, tuvo que ir asimilando sobre la marcha las técnicas del trabajo histórico, el manejo de las fuentes y las evidencias. Sus escritos revelan gran esmero por documentarse y buen sentido para entender el pasado. Logró desarrollar una forma de trabajo en el que confluían la agilidad para la presentación de los hechos con la agudeza para entender los procesos históricos desde una perspectiva crítica y polémica. Para ello usaba su inmensa reserva de lecturas y de experiencias personales, una gran dosis de imaginación y un acervo de fuentes primarias, que estudiaba con detenimiento.

Su obra, sin embargo, aunque tiende a ofrecer cuadros generales de la sociedad, como ya se observó, revela escaso o ningún análisis de la dimensión económico-social. En ciertos acápites ofrece referencias sobre comercio exterior o políticas fiscales, pero la explicación no deja de asentarse en el conflicto personal y de grupo, o en el funcionamiento formal de las instituciones. Esta falencia, empero, está balanceada por la gran riqueza narrativa de sus obras, ya que logra como ningún otro historiador, antiguo o nuevo, presentar un cuadro vivo, animado de la realidad. En Pareja podemos descubrir una continuidad de la tradición de historia política del país, al mismo tiempo que una veta, rara por cierto, para la reconstitución de la historia de la vida cotidiana.

Así como la presentación de los cuadros humanos es un fuerte de la obra de Pareja Diezcanseco, una de sus debilidades, quizá la mayor, es su renuncia expresa a una opción metodológica definida. Rechazaba expresamente al marxismo como método o instrumento de análisis, sin intentar comprenderlo o polemizar con él. Afirmaba que seguía lo que llamaba ambiguamente el “método histórico”. Ese “método” le permitió formular una narración rica y vigorosa, pero le

impidió ver los procesos desde una perspectiva estructural, cediendo a veces a visiones subjetivas, cargadas de prejuicios ideológicos. Tal es el caso, por ejemplo, de su concepción empobrecedora de García Moreno y su papel en la consolidación del Estado nacional. Al fin y al cabo, al ser heredero y continuador de los grandes defensores del laicismo, no solo que no pudo superar, sino que contribuyó a mantener, la polémica liberal-conservadora, que concebía nuestra historia como el enfrentamiento de los grandes tendencias expresadas en las personalidades de García Moreno y Alfaro, como polos de un enfrentamiento entre buenos y malos.

Pareja hizo un gran aporte al conocimiento de la trayectoria del país, pero no pudo superar los límites de la historiografía tradicional de la que fue parte, y se mantuvo en la polémica laico-clerical, y en la interpretación de corte biográfico. Tuvo que venir una nueva generación de historiadores que, precisamente influenciados por el marxismo, superaron la visión maniquea liberal-conservadora, para formular interpretaciones en que se ven los procesos sociales desde sus causas estructurales y actores colectivos.

De todas maneras, es un hecho patente que las diversas versiones de la *Historia* de Pareja, especialmente la republicana, tuvieron enorme impacto en la cultura nacional, particularmente en la educación. Como se ha dicho, su manual fue usado por numerosas generaciones de alumnos de secundaria, que recordaron más allá de las aulas las imágenes vivas de los actores de nuestro pasado. Ahora, en un nuevo siglo y cuando hay nuevos instrumentos de lectura y de enseñanza, es uno de los grandes clásicos de nuestra literatura especializada y una obra importante para entender el desarrollo de la nación ecuatoriana.

#### UNA PASIÓN: LA PATRIA

En muchas ocasiones, como lo hemos hecho en párrafos anteriores, se ha destacado la importancia que tuvo Pareja como literato y autor de libros clave de biografía e historia nacional. Pero sus contribuciones al país no son solamente de carácter estético o ensayístico. Pareja escribió sus obras pensando en la Patria, con una clara intención de defensa de la soberanía nacional y la democracia. Por ello, puede considerarse como un forjador de la nación ecuatoriana. Y este aspecto debe destacarse.

Desde sus primeras producciones literarias se descubre en Pareja un intento consciente por hurgar en la identidad ecuatoriana. Aunque sus preocupaciones estéticas son evidentes, escribió también para valorar al mestizo, al montubio, al campesino migrante a las ciudades, al cholo urbano, y a las clases medias azotadas por las crisis. Su obra literaria no es solo de denuncia, sino también de autocrítica y de consolidación de los valores de la Patria. En sus obras biográficas e históricas hay una permanente preocupación por ofrecer una visión de país y por consolidar las conquistas progresistas por las que lucharon muchos ecuatorianos.

En sus trabajos relacionados con el análisis político, el eje fundamental es la defensa y consolidación de la democracia, entendida como la vigencia amplia de las garantías ciudadanas, y adicionalmente como un ejercicio de redistribución de la riqueza social. Fue así como, al igual que muchos intelectuales de su tiempo, todavía más importante que sus indudables preocupaciones sociales venía a ser *La lucha por la democracia en el Ecuador*, consigna fundamental que dio el nombre a una de sus obras. Y, justo es reconocerlo, siempre fue leal a esa tesis y, con el tiempo, lejos de claudicar como varios escritores de su tiempo, que terminaron bien asentados en la derecha y hasta cínicamente abjurando de su pasado izquierdista, Pareja fue radicalizando sus posturas democráticas, su crítica de las dictaduras, y sus postulados de reforma social.

Su defensa de la democracia, con énfasis en la vigencia de las garantías políticas y la promoción de las libertades económicas con un sector privado en expansión, venía de la matriz liberal de su pensamiento y también de su vinculación a la banca privada en calidad de directivo, aunque no como importante accionista. Esta postura, sin embargo, fue progresista y en cierto sentido militante. Mantuvo una actitud moderada, que combatió con la misma energía lo que, por un lado consideraba el extremismo de izquierda, y por otro, al neoliberalismo, cuyo triunfo atestiguó en sus últimos días.

En sus escritos y en su actuación política, muchas veces Pareja exaltó la democracia norteamericana y condenó el estalinismo; tuvo como referentes a algunos ideólogos liberales del capitalismo y consideró al marxismo como ideología extremista. En sus diversas actuaciones políticas combatió a las dictaduras, civiles o militares, y se negó sistemáticamente a colaborar con ellas. Apoyó posturas autodenominadas de “centro izquierda” y censuró a quienes desde de izquierda las enfrentaban con actitud militante y de defensa de la organización popular. Fue un radical promotor de los derechos humanos, de la paz mundial y de la solidaridad entre los pueblos.

Alfredo Pareja Diezcanseco contribuyó a la construcción del Ecuador. Más allá de su calidad estilística, de su gran erudición y buena información, buscaba incidir en la consolidación de una conciencia amplia de defensa del laicismo y los valores nacionales. Escribió historia para rastrear los caminos de la nación ecuatoriana y para defender la democracia constantemente amenazada.

*Enrique Ayala Mora*

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

